
Proust pagó para tener críticas favorables

01/10/2017



Lo reveló el diario británico The Guardian en ocasión de la venta -que tenía lugar hoy, en París- de un raro ejemplar de aquel volumen, una serie de cartas del autor que revelan que utilizó métodos non sanctos para obtener buena prensa.

También el sitio de Internet de France Tv Info se hace eco de esta información y de hecho habla de delito de "corrupción".

Porque al parecer Proust no solo financió aquellas reseñas periodísticas sino que, en algunos casos, hasta las escribió él mismo.

"El autor francés pagaba para que las críticas elogiosas de 'El camino de Swann' se publicaran en los diario", escribió The Guardian y precisó que era él el autor y "las hacía escribir a máquina por su editor (Louis Brun, empleado de la Maison Grasset) para que no quedaran rastros de su caligrafía". Esas misivas están incluidas en el lote que subasta Sotheby's, junto a la preciosa copia de "El camino de Swann" sobre "papel japonés imperial" que el autor regaló a Brun en agradecimiento por haberle ayudado a orquestar su estrategia.

Su valor se estima entre 400.000 y 600.000 euros. Según The Guardian, Proust habría desembolsado 300 francos de la época -corría 1913- para que un comentario positivo de su libro fuera publicado en la primera plana del diario Le Figaro, para el cual colaboraba de vez en cuando. Otros 660 francos se destinaron a otra reseña elogiosa en el Journal des Débats En el astuto ejercicio de autopromoción, "Du côté de chez Swann" es descrito -por su mismo autor- como una "pequeña obra maestra" que "barre de un soplo los vapores soporíferos" de los otros volúmenes publicados en aquel momento.

Para ahondar en elogios, la crítica se refiere a un tipo de escritura "casi demasiado luminosa para la vista (...) sugiere la cuarta dimensión del cubismo", en la intención de comparar su obra a la del escritor inglés Charles

Dickens. En una de las cartas subastadas, Proust se queja de Le Figaro porque el diario había suprimido la mención del "eminente Marcel Proust" en un artículo que hablaba de él. Es conocido que el escritor parisino pagó de su bolsillo la publicación del primer tomo de "En busca del tiempo perdido", que se considera una de las grandes obras de la literatura mundial de todos los tiempos.

Sin embargo, antes de publicar "El camino de Swann" el editor Bernard Grasset no había manifestado particular entusiasmo.

"Es ilegible", había dicho, antes de ceder a las presiones de Brun.

Según The Guardian, el marketing oculto de Proust tenía el objetivo de extender las ventas para recuperar los gastos de publicación sostenidos por él. Pagar para obtener palabras floridas en los diarios, o elogiarse a sí mismo, era una práctica "corriente en la época", sostuvo Benoit Puttemans, especialista bibliófilo de Sotheby's.

"Proust lo hizo con maestría, sin ser jamás muy directo", sostuvo Puttemans.

Más allá de todo, la historia ya pronunció su veredicto. Si una pequeña incorrección permitió transmitir a la posteridad aquel inmenso patrimonio literario denominado "Recherche" (búsqueda), a más de un siglo de su publicación, hay poco para recriminar: estuvo en lo correcto "monsieur" Proust.
